

rigir el movimiento rebelde que habia de vengar tantas injusticias.

Revolucion de Edimburgo (1637). Los primeros levantamientos se manifestaron en Escocia. Cuando el obispo de Edimburgo trató de introducir en su catedral la liturgia anglicana, todos los puritanos insultaron al clero y á los magistrados. Carlos no quiso ceder, y ellos juraron un *covenant* ó liga religiosa, y se comprometieron á defender hasta la muerte lo que ellos llamaban la verdadera religion y las libertades del reino. Este *covenant* fue acogido en todas partes con entusiasmo, y en un instante todas las ciudades cayeron en poder de los insurrectos (1638). Carlos I condujo contra ellos un ejército, pero sus soldados se negaron á batirse contra sus hermanos. Se resignó á otorgar á los de la liga religiosa (*covenantaires*) todo lo que pedian, se volvió á Inglaterra, y siguiendo la opinion de su consejo convocó el quinto parlamento (1640).

El largo parlamento produce la guerra civil (1640-1642). Este parlamento no conoció límites. Todos los días se declamaba acerca de la miseria pública y la violacion de todas las libertades, y abundaban peticiones para excitar á los santos á que purificasen la Iglesia y reformasen el Estado. Los dos ministros del rey Laud y Strafford fueron ajusticiados, y desde entonces el parlamento se proclamó indisoluble y exigió y repartió los subsidios. Los comunes se apoderaron tambien exclusivamente del poder, y nombraron por su propia autoridad un consejo de guerra para arreglar los asuntos de Irlanda. Asustado, Carlos intentó dar un golpe de Estado, mandando arrestar á los cinco miembros mas sediciosos, pero no pudo conseguirlo, y comenzó la guerra entre el rey y la nacion (1642).

§ IV. Desde el principio de la guerra civil hasta la muerte de Carlos I (1642-1649.)

Fuerza respectiva de los dos partidos. Al principio tenia Carlos en su favor la nobleza, los ciudadanos ricos, los angli-

canos y los católicos, á pesar de las persecuciones que les habia hecho padecer. Pero todos estos realistas no estaban muy unidos. Carlos desconfiaba de los católicos, y los nobles, enervados por los goces y placeres, no le ofrecian muchos recursos para la guerra. El parlamento contaba con los arrendatarios, los labradores y los artesanos. Un fanatismo ciego los animaba á todos, y estaban dispuestos á sacrificar cuanto tenian para derribar el trono y conquistar la libertad. Sus mujeres dieron hasta la anillos y joyas, y sus donativos fueron tan abundantes que fue preciso rogarlas retirasen parte de ellos.

Primeros triunfos del rey (1642-1643). Los parlamentarios ocupaban principalmente los condados del este, del centro y del sudeste, y los alrededores de la capital. Los realistas dominaban en los condados del norte y del oeste. La primera batalla, dada en Edge-Hill en el *Valle Rojo*, fue ganada por el rey. Todavía consiguió varias ventajas en las provincias del norte, sus generales ganaron otras cuatro batallas en el oeste, y hubiera podido hacerse dueño de Londres, si no se hubiese detenido en el sitio de Gloucester. Este atraso le obligó á comprometerse en una batalla muy seria en Newbury, en la que fue derrotado (1643).

Batalla de Martson-Moor (1644). Despues de estos sucesos, los parlamentarios se empeñaron en destruir el episcopado, y se unieron á los Escoceses, quienes les dieron un socorro de 20,000 hombres. El rey, por su parte, hizo alianza con los católicos de Irlanda, y la guerra se hizo cada vez mas terrible. Los dos ejércitos se encontraron cerca de Martson-Moor y se batieron con un furor inaudito. El conde palatino Roberto, que mandaba los realistas, triunfaba ya en el ala derecha; pero los soldados de Cromwell arrollaron su ejército por el otro lado, y lo derrotaron con tanto valor que en el mismo campo de batalla se les dió el nombre de *Costillas de hierro*.

Poder de Cromwell. Este Cromwell, que desde entonces comenzó á llenar la Inglaterra con la fama de su nombre, se habia distinguido ya en las tumultuosas asambleas de los comunes por sus violencias y excesos. Habiendo recibido de

ellas el nombramiento de capitán, se había formado una compañía de voluntarios á quienes imbuyó su ardor y exaltación revolucionaria. Algunas acciones brillantes le valieron en seguida el grado de coronel, y reunió en derredor suya una tropa de fanáticos, con los cuales aunque pretendían *no temer mas que á Dios*, eran esclavos de todos sus caprichos. De este regimiento fue de donde salieron todos los oficiales de los rebeldes, cuando despues de la victoria de Marston-Moor Cromwell se encontró revestido con todo el poder del parlamento.

Division del parlamento. En este momento tan grave y decisivo, poco faltó para que se perdiesen los parlamentarios dividiéndose. Una facción que se aumentaba secretamente hacia mucho tiempo se manifestó de repente bajo el nombre de *independientes*. Aunque los presbiterianos atacaban al episcopado, hacían al menos sus reservas en favor de la corona. Los *independientes*, que también se llamaron *niveladores*, no querían sacerdotes, símbolos, ceremonias, ni otro culto que la comunicacion del Espiritu Santo, y predicaban la completa igualdad en el órden civil; ni rey, ni lores, ni distincion alguna social. Cromwell se puso á su cabeza, y separó con motivo de la ley de *abnegacion* (1) á todos los magistrados y oficiales que le hacían sombra.

Victoria decisiva de Naseby (1645). El caballero Fairfax que recibió del parlamento el mando general de las tropas, era un hombre de poco mérito que Cromwell había hecho nombrar para hacerse necesario y escapar á la ley de *abnegacion*. En efecto, Fairfax pidió que Cromwell continuase en su empleo de teniente general por espacio de cuarenta dias. Cromwell se aprovechó de esta ocasion para conseguir la brillante y decisiva victoria de Naseby contra los realistas (14 de junio). Este triunfo le proporcionó sucesivamente nuevas dilaciones, y conservó el poder por un tiempo ilimitado.

Cautiverio del rey (1646). Todas las esperanzas del rey se

(1) Así se llamó un decreto por el cual todos los miembros del parlamento se despojaron de sus empleos civiles ó militares en prueba de su desinterés.

desvanecieron al mismo tiempo. El conde Roberto, el príncipe de Gales y Montross experimentaron varios reveses en Bristol, en el condado de Cornouailles y en Escocia. Carlos, que recibió en Oxford estas malas noticias, temió caer en manos de los rebeldes y adornar su triunfo. Resolvió confiarse á la generosidad de los Escoceses; pero en lugar de alcanzar de ellos la afectuosa acogida que merece el infortunio, fue tratado como cautivo y entregado á los Ingleses por 400,000 libras esterlinas (30 de enero de 1647).

Papel de Cromwell (1646-1648). Carlos no fue ya mas que un instrumento que los presbiterianos y los independientes se disputaron. Cromwell se apoderó de su persona, sin siquiera advertir de ello á Fairfax; y cuando se oyó acusar en la cámara de los comunes, protestó de su afecto á la patria, habló del ejército, de sus amigos, de sus enemigos, con tanto calor y entusiasmo que hubiera podido hacer encerrar en la torre á sus acusadores. Con todo hubo una reaccion en favor del rey; pero Cromwell comprimió todos estos movimientos de revolucion, y se aseguró de Carlos llevándole á la isla de Wight. Los Escoceses, avergonzados por haber vendido á su señor, tomaron las armas. Cromwell los batió en todos los encuentros, volvió triunfante á Londres, y purgó, como él decía, la cámara de los comunes proscribiendo á todos los miembros que no estaban por él.

Condena de Carlos I (1649). Los que quedaron se mostraron tan serviles, que el desprecio popular les dió el nombre de *Rump* (cenagal). Este *Rump* fue el que condenó á Carlos I, y le declaró *traidor, tirano y asesino*. « Cuando iba á firmar la órden fatal, costó mucho trabajo reunir á los comisarios. Cromwell, casi solo, alegre, estrepitoso y atrevido, se entregaba á los mas groseros accesos de su bufonería acostumbrada; fue el tercero que firmó y despues manchó con tinta la cara de Enrique Martyn, que estaba sentado cerca de él, é hizo otro tanto con Cromwell. Su primo el coronel Ingoldsby, inscrito en el número de los jueces, pero que no había tomado asiento en el tribunal, entró por casualidad en la sala: *Por esta vez*, exclamó Cromwell, *no se nos escapará; y apoderán-*

dose al momento de Ingoldsby con grandes risotadas, ayudado de algunos miembros que se encontraban allí, le puso la pluma entre los dedos, y guiándole la mano, le obligó á firmar. Al fin, pudieron recogerse cincuenta y nueve firmas, muchos nombres garabateados de tal manera que ya por turbacion, ya de intento, era casi imposible distinguirlos.

Su ejecucion. El patibulo fue erigido en la plaza de Witehall. Carlos subió á él con paso firme y la cabeza erguida; despues se arrodilló, levantó los ojos al cielo, y poniendo su cabeza sobre el tajo cayó al primer golpe; el verdugo exclamó mostrándola al pueblo: *Hé aqui la cabeza de un traidor.* Muchas personas mojaron su pañuelo en la sangre, y un gemido sordo estalló en toda la asamblea. El cuerpo del rey estaba ya encerrado en el ataud, cuando Cromwell quiso verlo. Consideróle atentamente, y levantando con sus manos la cabeza, como para asegurarse de que estaba bien separada del tronco: *Vaya un cuerpo bien constituido, dijo, y que prometia larga vida (1).* »

(1) Esta última relacion es de M

CAPITULO IV.

De la Francia desde el principio de las guerras de religion hasta el tratado de Westfalia (1).

(1559-1648.)

En Francia, como en los demas paises, las pasiones políticas encendieron las guerras civiles mucho mas que el sentimiento religioso. Los reformados, perseguidos por los descendientes de san Luis, odiaron la dignidad real; los nobles, que solo deseaban llegar al poder, se unieron á ellos para conspirar la ruina de la monarquía. Bajo los débiles reinados de Francisco II y de Carlos IX, la odiosa Catalina de Médicis alimentó la discordia en beneficio de su interés personal. La indolencia de Enrique II obligó á los católicos á confederarse para oponer un dique á los progresos del mal; y la anarquía precipitó á la Francia en un caos tan horroroso, que no se puede decir lo que hubiera llegado á ser, si el cielo no hubiera cambiado el corazon de Enrique IV convirtiéndole al catolicismo. Entonces se firmó la paz entre las dos religiones; pero los protestantes formaron una especie de república en el Estado, hasta que el brazo de Richelieu los aniquiló en la Rochelle.

§ I. Desde las primeras revoluciones de religion hasta la Liga (1559-1570) (2).

Francisco II. Poder de los Guisas (1559). El reinado de Francisco II fue corto, pero funesto. Siendo el rey demasiado débil para gobernar por si solo, las facciones se disputaron el poder. Catalina de Médicis, que se habia retraido durante

(1) OBRAS QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Ademas de las historias generales de Francia, consúltense: las *Memorias de Montluc, de Condé, del mariscal de Tavannes, de Margarita de Valois, de Sully y de Richelieu*; el *Diario de la Estrella*; las *Historias de d'Aubigné, de Thon, de la Popelinière y de Périgny*; Anquetil, *Espíritu de la Liga, Intriga del gabinete, Historia del tratado de Westfalia*; Capefigue, *De la Reforma y de la Liga*.

(2) REYES DE FRANCIA: Francisco II (1559-1560), Carlos IX (1560-1574), Enrique III (1574-1589), Enrique IV (1589-1610), Luis XIII (1610-1643).